

Nombre del Alumno: LIMBERG
ALBORES MONTOYA

Nombre del trabajo: ENSAYO
UNIDAD III

Materia: EVALUACIÓN DE
PROYECTOS DE INVERSIÓN.

UNIDAD III.

ESTUDIOS EN LA ETAPA DE PREINVERSIÓN

Un estudio de viabilidad es un análisis de investigación en el que se tienen en cuenta todos los factores relevantes que afectan al proyecto -incluyendo las consideraciones económicas, técnicas, legales, planificación, así como los estudios de mercado- para determinar la probabilidad de completar el proyecto con éxito.

La viabilidad es un análisis que tiene por finalidad conocer la probabilidad que existe de poder llevar a cabo un proyecto con éxito. Por tanto, ofrece información sobre si se puede o no llevar a cabo. Así, si es viable, significa que tiene muchas posibilidades de salir adelante.

La necesidad de realizar detalladas investigaciones de diversa clase antes de llevar a cabo una inversión se debe básicamente a que por lo general son de largo plazo e involucran grandes sumas de efectivo, esfuerzo y tiempo. Esto implica que no se pueden tomar a la ligera, esto es, deben estar justificadas con evaluaciones que permitan dar cierto grado de seguridad de que se logrará la recuperación de lo invertido. De ahí que todas las inversiones deben ser inteligentes, en el sentido de que se deben basar en estudios que reducen, en cierto grado, la incertidumbre.

El análisis del entorno donde se sitúa la empresa y del proyecto que se evalúa implementar es fundamental para determinar el impacto de las variables controlables y no controlables, así como para definir las distintas opciones mediante las cuales es posible emprender la inversión.

Tan importante como identificar y dimensionar las fuerzas del entorno que influyen o afectan el comportamiento del proyecto, la empresa o, incluso, el sector industrial al que pertenece es definir las opciones estratégicas de la decisión en un contexto dinámico.

El único propósito de realizar un estudio de prefactibilidad es obtener información precisa sobre el proyecto a ejecutar, mostrando así las alternativas y condiciones que lo sustentan. Una vez que se determina qué opciones a nivel de perfil pueden ser adecuadas para abordar los problemas que se presentan, estas opciones se desarrollan a nivel de estudio de prefactibilidad, donde se mitiga el riesgo a través de una mejor estimación de las variables que afectan el proyecto. Este nivel requiere la preparación de varios estudios.

Los estudios de preinversión son elementos determinantes para la sostenibilidad de los proyectos. Delimitan el accionar de la iniciativa y sustentan de manera integral la necesidad de su ejecución.

Los criterios a considerar en un estudio de preinversión van desde la identificación y causas del problema a solucionar, el área de influencia y hasta la inversión que el proyecto demandará. Estos elementos pueden variar dependiendo de su magnitud.

Estos son los tres elementos básicos que siempre hay que considerar en un estudio de preinversión:

Nivel de perfil

Su análisis es de tipo cualitativo y se basa -generalmente- en la opinión de expertos. Tiene dos objetivos primordiales: averiguar

si existen antecedentes que justifiquen el abandono del proyecto sin efectuar gastos mayores y reducir las opciones de soluciones seleccionando aquellas que -en el primer análisis- podrían parecer las más idóneas.

Nivel de prefactibilidad

En este nivel, se proyectan los costos y beneficios del proyecto a lo largo del tiempo. Se expresan mediante un flujo de caja en función a ciertos criterios establecidos con anterioridad. Aquí se proyectan los costos y beneficios en base a criterios cuantitativos obtenidos de información secundaria.

El nivel de factibilidad presenta las mismas características que el nivel de prefactibilidad. Sin embargo, la proyección de los costos y beneficios se basa en criterios demostrativos basados en fuentes primarias.

Es importante precisar que, dependiendo de lo convincente que sean los resultados obtenidos en el perfil, se puede pasar directamente al nivel de factibilidad.

Sin embargo, la información vertida en el primer paso es tan general que es necesario realizar la prefactibilidad del proyecto.

Una vez terminada la etapa de preinversión, se empieza con la etapa de operación. Aquí, la inversión materializada ya se encuentra en ejecución. Es decir, se compran los implementos necesarios para llevar a cabo el proyecto.